

LAS HERRAMIENTAS TECNOLÓGICAS EN EL AULA

Adriana G. Martínez

Lic. Lengua castellana y literatura UDENAR
Unidad Educación Virtual UNIMAR

La relación del ser humano con la tecnología es compleja; por un lado, la utilizamos para ampliar nuestros sentidos y capacidades. A diferencia de los animales, el ser humano transforma su entorno, adaptándolo a sus necesidades, a las reales y las socialmente inducidas, pero termina transformándolo a él mismo y a la sociedad. En este sentido, podríamos decir que somos producto de nuestras criaturas.

Adell 1997



Fotos archivo Fach 20/03/2015

En la mayoría de las instituciones educativas de nuestro país se plantea siempre que el aula debe ser el sitio en donde se fusione la teoría y la práctica de la educación a través del tiempo, como lugar donde nace el proceso de enseñanza- aprendizaje y donde ocurre la interacción entre el docente y el estudiante.

Actualmente se presume que la calidad de la educación se ha visto afectada por diversos factores, fundamentalmente, por la falta de compromiso hacia la innovación en el proceso educativo. Se habla entonces de la incorporación que ha tenido el uso de las nuevas tecnologías en el campo educativo, y aunque por parte de los estudiantes el conocimiento en el campo virtual es en la mayoría de veces conocido y amplio, los docentes por su parte están desactualizados, ocasionando un déficit del modelo pedagógico, razón por la cual en algunas instituciones educativas aún se sigue el modelo pedagógico tradicional, mientras que el estudiante busca respuestas alternativas al hecho de estar obligado a permanecer en un salón de clase, a la expectativa de conseguir una nota, en la mayoría de los días.

Las sociedades progresan día tras día y desarrollan nuevas formas de transmitir experiencias y relacionar socialmente la cultura postmoderna; los estudiantes tienen hoy características y necesidades de aprendizaje específicas, y los docentes modernos tienen el deber moral de adaptarse a este nuevo contexto y a los cambios que incluyen un desarrollo integral del ser humano, que permita asumir el papel de los nuevos gestores del futuro.

Al respecto, Rifkins (2000, citado por Alfaro, 2011, p. 5) en su escrito "La Era de Acceso", hace referencia a un nuevo arquetipo humano que vive en el mundo virtual, concentrándose en experiencias entretenidas y excitantes, adecuándose con gran facilidad a la realidad. Por lo tanto en nuestra sociedad, el alumno tiene la posibilidad de conocer temas inclusive más a fondo que el propio docente, el cual tiene la opción de participar como ente activo en la construcción de su propio aprendizaje. El estudiante post moderno es activo, espontáneo, crítico, hábil en el uso y aplicación de nuevas tecnologías y puede crear e interactuar en aprendizajes significativos para su vida. Es por ello que se debe resaltar la labor de los docentes a fin de trabajar con estrategias didácticas que estimulen y promuevan el desarrollo de

inteligencias múltiples, enfatizando el constructivismo con el objetivo de promover el desarrollo crítico, reflexivo y creativo por medio del uso de herramientas tecnológicas de la información y la comunicación –TIC- y recursos digitales.

Es fundamental comprender que las estrategias pedagógicas que existen hoy en día deben contemplar el uso de la tecnología en el aula mediante la adopción de metodologías alternativas, puesto que el problema se centra en la resistencia al cambio de las prácticas pedagógicas tradicionales y rutinarias de la enseñanza; de lo contrario se genera un abismo en la incorporación para la creación de nuevos ambientes de enseñanza aprendizaje, incidiendo desfavorablemente en la calidad de la educación.

Si bien el momento actual está en permanentes variaciones tecnológicas en el ámbito social, cultural, y sobretodo educativo, tanto docentes como estudiantes estamos obligados a innovar en un nuevo modelo de comunicación, de lenguaje, de saberes, para que de esta manera lo que se aprende sea congruente con la realidad, y sea posible la adecuación a las necesidades e intereses de cada persona. Por lo tanto, es indispensable que el docente se involucre por completo al conocimiento tecnológico, asumiendo el rol de mediador pedagógico en el aula.

La escasa cobertura de herramientas tecnológicas disponibles para los estudiantes ha dificultado en gran parte el proceso de actualización, además del escaso compromiso por parte de los entes gubernamentales para la capacitación de los docentes de cada una de las instituciones en el país y la dotación de computadores, tabletas y demás herramientas tecnológicas. Desde la Secretaría de la Organización de los Estados Americanos para la Ciencia y la Cultura –OEA- González (2009) señala que las escuelas que se encuentran dotadas con computadoras son del 37.1% en relación con la cantidad de computadores promedio por escuela, además de haber capacitado a 15.000 docentes de 3.000 escuelas rurales y urbanas en nuestro país, mientras que para este año tan sólo el 50% de las instituciones rurales y urbanas tienen acceso a las TIC, fruto del poco interés frente a la necesidad de este medio en el proceso de enseñanza aprendizaje en las aulas de clase. Todo esto ha originado que el uso de la tecnología únicamente se contemple en cargos administrativos o en aulas para una clase de informática, evadiendo por completo el uso de la tecnología como medio pedagógico.

Es necesario mencionar que cada estudiante mantiene un contacto permanente con medios audiovisuales y tecnológicos, sea en casa, o fuera de ella, por lo cual se espera que el docente tenga un conocimiento tecnológico superior, expectativa que desaparece cuando éste se dedica a la explicación de una temática con el tradicional tablero, marcador y borrador, generando un discurso monótono y escaso. El estudiante es un ser activo y participativo en el acto comunicativo, y percibe todos y cada uno de los elementos audiovisuales y lecto escritores que interactúan en el ejercicio de la práctica docente.

Es importante resaltar que la tecnología en ningún momento busca sustituir la pedagogía; por el contrario, busca someterse a ella en favor de mejorar los procesos pedagógicos. Como lo menciona Padula (2003)

Las nuevas tecnologías han dado a la educación no presencial, herramientas innovadoras, capaces de producir fuertes modificaciones prácticas y operacionales en la capacitación a distancia. Sin embargo, tales tecnologías no pueden por si mismas reemplazar a la pedagogía sino que deben subordinarse a su servicio.

En este orden de ideas, la inclusión de la tecnología en el aula hace que el docente deje de lado su rol de trasmisor del conocimiento, para asumir un papel de tutor que motive y construya el aprendizaje en conjunto con sus estudiantes, fomentando el desarrollo del aprendizaje colaborativo en el aula, permitiéndole a cada estudiante ser el protagonista de su propio proceso formativo.

Los sujetos que en el aula se relacionan deben hablar un mismo lenguaje para generar un sentido más humano y solidario, adecuado al momento actual y coherente con la naturaleza social de la educación, lo cual intuye la nueva concepción de alterar lo cotidiano y fomentar la cercanía al otro para construir conocimiento conjuntamente, factor indispensable en el uso de la práctica de la pedagogía.

Es necesario que exista por parte del docente un interés por mejorar su praxis pedagógica en función del estudiante y estar siempre a la vanguardia de actualizaciones pedagógicas, lo cual incluye innovaciones

tecnológicas que permitan una construcción del conocimiento más placentera y provechosa; por ende, las instituciones educativas necesitan y deben brindar los medios y el apoyo para lograr articular el uso de la tecnología en el aula.

Las TIC constituyen nuevas opciones de discurso que permiten interactuar tanto al docente como al estudiante; los sitios web, las redes sociales, los blogs, entre otros, son algunos de los medios reales de información por los cuales el estudiante percibe de manera más sencilla y agradable cualquier tipo de información y de aprendizaje.

Las herramientas de la mente son aplicaciones de los computadores que, cuando son utilizadas por los estudiantes para representar lo que saben, necesariamente los involucran en pensamiento crítico acerca del contenido que están estudiando (Jonassen, 1996). En consecuencia, el uso de medios tecnológicos alternativos a metodologías tradicionales, exige que tanto el estudiante como el docente reflexionen de manera significativa acerca de lo que conocen y generen un razonamiento analítico donde se profundice en el aprendizaje, haciendo uso de herramientas que permitan procesar y obtener información que ayude a reducir su complejidad. Así, el docente es responsable del proceso de formación de cada estudiante; por tanto debe proporcionar seguridad y fortalecer su práctica pedagógica con herramientas alternativas que le permitan reordenar contenidos y construir el conocimiento socialmente fundamentado en experiencias y representaciones del mundo real.

Referencias

- Alfaro, T. (2011). Desafío docente: el alumno postmoderno. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria* [en línea]. Recuperado de: <http://www3.upc.edu.pe/bolsongei/bol/16/775/Articulo-Desafio-docente-Teresa-Alfaro.pdf>
- González, J. (2009). Debate TIC y educación. Recuperado de: <http://www.oei.es/metas2021/foroticsyeducacion.htm>
- Jonassen, D. (2002). Computadores como herramientas de la mente. *Programación en la educación escolar*. Recuperado de: <http://www.eduteka.org/modulos.php?catx=9&idSubX=272&ida=78&art=1>
- Padula, J. (2003). No hay tecnología que reemplace a la pedagogía. Argentina. Recuperado de: <http://www.fmmeduacion.com.ar/Recursos/perkinstecnologiapedagogia.htm>